

Versos a la tía panadera

Darío Gonzales Rodríguez*

A los González

*Esconde, tía, a tus hijos
que lo que sepan de nosotros
sea sólo el sudor, la hogaza y el horno.*

*Guarda el secreto, tía, en tu enorme canasto,
al lado de las conchas, en el susurro del pan.
Cuida que no se le escapen los susurros entre las roscas,
cuida de su silencio o apágalo entre tus gritos,
espántales las moscas con tu bolsita
o cúbrelo con la manta para guardar su calor.*

*Escóndelos que viene a comernos,
que nada más vean tus ojos, nada más,
y dentro de ellos estemos todos
y tus hijos entre las canastas y las puertas
cortando leñas, avivando fuegos.*

*Guárdalos en silencio, con tus manos gastadas,
que los compradores se vayan contentos,
que la vendimia sea buena, tía,
hace tiempo tuvimos apenas harina,
ahora molemos el trigo en ese silencio.*

*Esconde, tía, a tus hijos,
que no corran por la calle entre los carros,
que no se trepen a las ramas de ese limón,
ni siquiera que suban a la bicicleta,
déjalos en tu pecho, tía, en tu regazo,
que no se caigan, que no se pierdan,
para que no se los coma.*

*** Estudiante de la Licenciatura en Letras
Hispánicas, Universidad Autónoma
Metropolitana, Unidad Iztapalapa.**

*Un día bajaremos a tu puesto, tía,
te llenaremos la mesa, te escribiremos letreros
y entre el bullicio pondremos tu puesto.
Habremos entre los primos de hacerte un enorme canasto,
o tal vez dos,
para cargar tus virtudes que nos salen de los hornos,
que nos llenan la boca, que nos llenan de olor.
Bajaremos, tía, a tu puestecito con muchas monedas
que luego serán grandes billetes.
Tal vez mañana, pero hoy escóndenos,
que ahí viene
y viene quemando casas
y viene comiendo niños.*